

# DEL CIELO HA BAJADO

*Del cielo ha bajado  
la Madre de Dios:  
cantemos el ave a su concepción.  
Ave. Ave. Ave María.  
Ave. Ave. Ave María.*

En Lourdes de Francia  
su trono fijó  
la Reina del Cielo,  
la Madre de Dios.

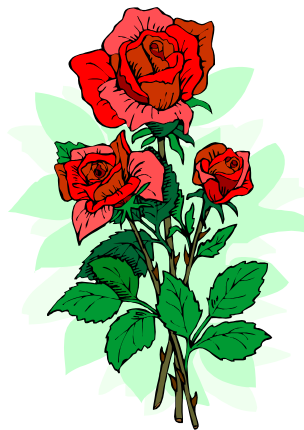
Un largo Rosario  
que el cielo labró  
sostiene en sus manos  
más puras que el Sol.

Son siempre los niños  
imán de su amor,  
y allá a Bernardita  
su rostro mostró.

De luz rodeada  
y eterno esplendor  
la Reina del Cielo  
así apareció.

Un traje vestía  
de blanco color  
que al talle ajustaba  
azul ceñidor.

Cubría su cuerpo  
todo alrededor  
precioso vestido  
de blanco color.



Sus pies virginales  
desnudos dejó,  
y en ellos dos rosas  
de eterno candor.

Su rara hermosura  
profunda emoción  
causó a Bernardita  
que absorta quedó.

La Virgen entonces  
agrado mostró  
mirando a la niña  
con dulce expresión.

“No ocultes tu nombre,  
celeste visión,  
la niña suplica  
decidme quién sois”.

Por una y dos veces  
la Virgen sonrió,  
y al fin, la tercera  
así contestó:

“Yo soy la hermosura  
que a Dios cautivó,  
yo soy toda Pura  
en mi Concepción”.